

## **¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico? }: una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque**

Como analizar os fenômenos de contato lingüístico? Uma proposta para enxergar a árvore sem perder de vista o bosque.

Lo que ofrezco (...) es una panorámica de esta parcela de la investigación realizada por alguien que quizá ha pasado más tiempo entre los árboles, pero intentando no perder de vista el bosque (S. Romaine, 1996. *El lenguaje en la sociedad*).

ANGELITA MARTÍNEZ  
*Universidad de Buenos Aires*  
*Universidad Nacional de La Plata*  
[angema@filo.uba.ar](mailto:angema@filo.uba.ar)

ADRIANA SPERANZA  
*Universidad de Buenos Aires*  
[paglispe@yahoo.com.ar](mailto:paglispe@yahoo.com.ar)

### **RESUMEN**

Este artículo tiene por objetivo principal contribuir a la discusión acerca de la necesidad de construir un marco teórico apropiado para el análisis de las situaciones de contacto lingüístico. Proponemos abordar el problema desde la teoría general del lenguaje para lo cual presentamos herramientas metodológicas acordes con el enfoque teórico que sustenta nuestro trabajo. Desde una concepción no apriorística del estudio del lenguaje, intentamos mostrar la importancia de los análisis basados en el uso real de las lenguas. Esta concepción metodológica del análisis lingüístico otorga un lugar central al estudio de la variación sintáctica, relevante para el conocimiento de los fenómenos de contacto de lenguas, de conformación de variedades y de cambio lingüístico. Por último, presentamos el aporte sustancial que reviste la validación cualitativa y cuantitativa de los datos desde un enfoque como el aquí planteado.

Palabras clave: contacto de lenguas – teoría del lenguaje – variación sintáctica – variedades lingüísticas

**ABSTRACT**

How to analyze linguistic-contact phenomena: A proposal to see the trees albeit not neglecting the forest.

The purpose of this article is to contribute to the discussion on the need to build a theoretical framework appropriate for the analysis of linguistic-contact situations. We propose to tackle the problem from the general theory of language; with that purpose in mind we will present methodological tools in accordance with the theoretical framework supported by our work. From a non- a priori conception of the study of language, we attempt to show the importance of analyses based on the actual use of languages. This methodological perspective of linguistic analysis gives a central place to the study of syntactic variation, relevant to the knowledge of languages-in-contact phenomena, to the shaping of varieties and linguistic change. Finally, we show the substantial contributions provided by the validation of qualitative and quantitative data from the focusing here developed.

Key words: languages in contact - theory of language – syntactic variation- linguistic varieties.

**RESUMO**

Este artigo tem como objetivo principal contribuir para a discussão acerca da necessidade de construir um quadro teórico apropriado para a análise de situações de contato lingüístico. Nossa proposta é abordar o problema a partir da teoria geral da linguagem e, para tanto, apresentamos ferramentas metodológicas de acordo com o enfoque teórico que dá sustento a nosso trabalho. A partir de uma concepção não apriorística do estudo da linguagem, tentamos mostrar a importância das análises baseadas no uso real das línguas. Esta concepção metodológica da análise lingüística coloca num lugar central o estudo da variação sintática, relevante para o conhecimento dos fenômenos de contato de línguas, da conformação de variedades e da mudança lingüística. Por fim, apresentamos o aporte substancial que reveste a validação qualitativa e quantitativa dos dados a partir do enfoque aqui assumido.

Palavras chave: contato de línguas – teoria da linguagem – variação sintática – variedades lingüísticas

## 0. INTRODUCCIÓN

Es ampliamente difundido el interés que ha mostrado la Sociolingüística desde sus comienzos por cuestiones vinculadas al estudio del multilingüismo, las variedades sociales de las lenguas y el cambio lingüístico (Romaine 1996). En las dos últimas décadas, el reconocimiento de los fenómenos generados por el contacto de lenguas o de variedades de una misma lengua ha dado lugar a la preocupación, desde perspectivas diferenciadas, por la búsqueda de un marco teórico apropiado (Elizaincín 2007, Palacios 2005, Silva Corvalán 1994, Thomason 2001, Zimmermann 2008).

El campo de los estudios de las variedades del español en contacto con lenguas indígenas ha mostrado gran vitalidad. Publicaciones recientes sobre el tema dan cuenta de ello<sup>1</sup>. Uno de los

---

<sup>1</sup> A modo de ejemplo, podemos citar algunas de las más recientes: La revista Tópicos del Seminario, de la Benemérita Universidad Autónoma de México, ha dedicado al tema su volumen N° 15: *Huellas del contacto lingüístico*, publicado en el año 2006; la revista UniverSOS, de la

aspectos que ha comenzado a explorarse con gran detenimiento es el que remite a los hechos sintácticos que se advierten en situaciones de contacto de variedades de una misma lengua. También en algunos de los trabajos que se refieren al tema se advierte cómo ha cobrado relevancia la búsqueda de un marco teórico-metodológico que dé cuenta de estos fenómenos.

En términos generales, podemos observar en la literatura más reciente cómo se han desarrollado y puesto en funcionamiento diferentes “andamiajes” con los que se ha intentado abordar las cuestiones de contacto de lenguas. Estos “andamiajes” constituyen las herramientas de las que se apropia el investigador para llevar adelante su tarea. El producto de las diferentes investigaciones muestra, además, las diferencias teóricas implícitas. Surge así uno de los problemas epistemológicos más importantes de la investigación científica: ¿cuál es el marco de contención, de ideas que sustentará el análisis? ¿Con qué instrumentos se construirán las respuestas a los interrogantes planteados? Resulta dificultoso –y desde nuestro punto de vista de poco beneficio para el diálogo y el avance científico– establecer una única dirección, en el caso que nos ocupa, para las investigaciones lingüísticas de orientación social. En efecto, muchas veces los caminos se entrecruzan y, como afirma Lavandera:

...dos tendencias que comparten el mismo objeto básico de investigación pueden no coincidir en su metodología, mientras que investigadores pertenecientes a áreas por completo diferentes quizás empleen idéntica metodología.

(Lavandera1992:16)

Creemos que la existencia de distintos enfoques teóricos nos permite avanzar en la búsqueda de las herramientas metodológicas adecuadas para el conocimiento de los hechos del lenguaje. Las posibilidades de análisis se diversifican en función de los campos de acción de cada investigador, hecho que redundará en una profundización del estudio de los fenómenos investigados.

---

Universidad de Valencia, ha publicado en la sección Debate del volumen N° 3 el artículo: *Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires*, año 2006; en el año 2007 tuvo lugar la aparición del primer número de la revista *Huellas. Revista del Illpat* editada por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco; en febrero del presente año la editorial Ariel presentó el libro *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Se encuentra en prensa el volumen N° 18: *Interculturalidad* de la revista de Signo & Señal del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.

Es nuestro interés en este trabajo discutir aspectos que, a nuestro criterio, son fundamentales para el debate sobre la necesidad de un aparato teórico específico que brinde fundamentos al análisis de los fenómenos de contacto entre lenguas y variedades lingüísticas.

Para ello, en primer lugar, presentaremos el enfoque no apriorístico desde el cual trabajamos; a continuación, focalizaremos la relevancia de la variación intrahablante como matriz de los cambios lingüísticos, entre ellos los producidos por contacto, y la determinación del morfema como la unidad de análisis de la que partimos.

Por otra parte, intentaremos mostrar que nuestro posicionamiento respecto del rol que cumple la teoría lingüística y la adhesión a una perspectiva metodológica que privilegie la interpretación cualitativa de sesgos cuantitativos, en términos de procesamiento cognitivo, nos ubica en una postura diferenciada de las propuestas sociolingüísticas vigentes (Poplack 2008).

## I. NUESTRO ENFOQUE

Proponemos delimitar, en los apartados siguientes, la perspectiva con que abordamos los fenómenos lingüísticos ligados al contacto.

En primer lugar, debemos recordar que respecto de la opinión de algunos autores que consideran que, en el campo de los estudios de contacto lingüístico, se hace necesario establecer una teoría específica, creemos que los mismos principios que sustentan el funcionamiento del lenguaje en general son los que nos permiten observar y analizar los fenómenos concretos desde cuyos resultados la teoría se retroalimenta.

Nuestro trabajo intenta, entonces, defender una perspectiva metodológica basada en la adhesión a ciertos principios teóricos acerca del lenguaje en general y de los hechos de contacto en particular. Trata, por sobre todo, de mostrar las consecuencias teóricas que se derivan del análisis de los fenómenos estudiados. Subyace a esta postura, por lo tanto, la convicción de que:

1. Los fenómenos de contacto constituyen hechos lingüísticos y, en consecuencia, no requieren de una teoría específica.

2. Una teoría del lenguaje no es un “constructo a priori” sino la consolidación de sucesivos éxitos analíticos. En este sentido, Diver sostiene:

The history of the study of language has been plagued by an insistence on bringing into the discussion a priori metaphysical realities that turn out to have nothing to do with actual languages.

To clear the air then, the term “theory” will here be used to refer to a summary of the general characteristics of successful solutions to individual problems. It definitely will not be used to refer to a speculative hypothesis that attempts to forecast in advance an as yet unattained solution to a problem.

The theory, then, is the solution to a problem.

(Diver 1995:45-46)

Si, como se desprende de lo anterior, la teoría se encuentra en constante construcción a partir de los éxitos que surgen del análisis, lo que desde una mirada superficial podría aparecer como la expresión de “ejercicios lingüísticos o ejemplificaciones” constituye la piedra fundamental de cualquier intento de impactar en la teoría lingüística. En efecto, son los análisis del uso genuino del lenguaje los que conducen a explicaciones acerca de la naturaleza de su estructura. Sobre este aspecto, Reid afirma:

By contrast, the analytical point of departure in Columbia School is the observable acoustic and graphic output of language users. This is Columbia School’s true explanandum, the data to which linguistic meaning stands in an explanatory relation. Columbia School starts here not because of an interest in language use per se, but because it sees in sound (and graphic configuration) a range of phenomena that is truly pretheoretical; that is to say, it can be observed and described without problematic assumptions about the nature of linguistic structure or, more importantly, without assuming in advance the identity of linguistic categories.

(Reid 1984: xiii)

Ante esta convicción, los estudios microsintácticos de distintas variedades de una lengua constituyen, en sí mismos, una puerta a la comprensión del funcionamiento del lenguaje en lo que respecta a la creación de gramática ligada a uso. En la misma línea, Bybee (2006:711) expresa: “...*grammar is the cognitive organization of one’s experience with language*”.

## **1. El punto de partida: la variación lingüística**

La teoría sociolingüística de tradición laboviana ha fundamentado sus estudios en la variación y definido los usos variables como formas alternativas de “decir lo mismo” es decir, ha pretendido establecer que las variantes de una variable poseen “el mismo valor de verdad” (Labov 1983:241). Sin embargo, esta perspectiva fue posteriormente cuestionada (Lavandera 1984; García 1985) en lo que concierne a la imposibilidad de que en la variación no fonológica las formas alternantes posean “el mismo valor de verdad”. Consistente con esta última visión, en el enfoque que aquí proponemos, el uso alternante de las formas lingüísticas se sustenta en la noción de *equivalencia referencial* que supone “dos maneras distintas de remitir al mismo referente” (García 1985).

Desde este posicionamiento, los usos variables responden a motivaciones por las cuales el hablante manifiesta diferentes perspectivas frente a la misma escena. Dichas perspectivas se vinculan con procesos cognitivos implícitos en el uso del lenguaje, los cuales impulsan a los hablantes de una comunidad determinada a desarrollar su capacidad creativa en directa relación con las potencialidades de la propia lengua.

Creemos, entonces, que el contacto entre dos culturas puede rastrearse en el uso de la lengua (García 1995: 52) y que el efecto de una lengua sobre la otra debe buscarse en el análisis del uso variable y su relación con el grado de contacto lingüístico.

Los análisis llevados a cabo en esta dirección nos han permitido observar que, en situaciones de contacto, la variación –sistemática– no implica, en general, una recategorización de los contenidos semánticos descriptos para la variedad estandarizada, sino una redistribución de los mismos a la luz de necesidades comunicativas propias.

Dicha redistribución manifiesta el cambio de perspectiva al que hemos aludido anteriormente y, en consecuencia, se constituye en el síntoma de procesos cognitivos mediante los cuales los sujetos de una comunidad resuelven sus necesidades comunicativas. Describir los paradigmas lingüísticos a la luz de tales procesos se torna relevante, en especial, cuando se confrontan variedades que reflejan culturas diferentes. Es en esta operación donde las situaciones de contacto de lenguas iluminan la relación entre el sistema lingüístico y la concepción de mundo que lo articula y, en consecuencia, producen un

impacto en la construcción de la teoría. En este sentido, nos hacemos eco de las palabras de Otheguy (1995:213): “*When contact speakers talk, linguistic theory listens*”.

La presencia del contacto lingüístico se exterioriza, entonces, a través de algunas particularidades que presentan las distintas variedades de una misma lengua (García 1995). Dichas particularidades constituyen, como hemos observado en sucesivas investigaciones sobre el español en contacto con lenguas indígenas (Arnoux y Martínez 2000; Fernández 2003, 2004, 2007; Martínez 2000, 2004, 2006; Martínez, Speranza y Fernández 2006; Martínez y Speranza 2004, 2005; Speranza 2005, 2006), procesos de transferencia por los cuales se pone de manifiesto el perfil cognitivo que el individuo adopta ante la escena representada. En ese proceso, las características gramaticales de la lengua de origen cumplen un rol significativo puesto que promueven la utilización creativa de las potencialidades gramaticales de la lengua de contacto, en nuestro caso, el español.

La relevancia de estos hechos se enfatiza ante la perspectiva de que la sintaxis es motivada semántica y pragmáticamente y, por lo tanto, constituye el nivel más creativo del lenguaje. García sostiene al respecto:

La sintaxis constituye, como lo sugiere el término ‘emergent grammar’ adoptado por Hopper (1988), una cristalización del uso. En ese caso se ‘juntan’, se yuxtaponen, se co-locan formas lingüísticas apropiadas al mensaje que desea transmitir el hablante, de tal modo que no resulte difícil su inferencia por parte del interlocutor.

La regularidad del resultado es innegable: pero lo regular de las estructuras sintácticas no garantiza que los hablantes estén ‘siguiendo reglas’: por mucho que se trate de ‘regular behaviour’, éste responde esencialmente a principios cognitivos que apenas comenzamos a vislumbrar.

(García 1995:53)

Entonces, si consideramos que la variación es la expresión sincrónica de los movimientos internos de una lengua y, por otra parte, la matriz del cambio, el estudio del uso variable de las formas lingüísticas resulta primordial para analizar la conformación de las distintas variedades —en nuestro caso, del español— y determinar el

lugar que el contacto lingüístico posee en la constitución de las mismas<sup>2</sup>.

## 2. La unidad de análisis

Cabe la pregunta: ¿cuál es la unidad de análisis? Volvemos nuestra mirada a los postulados de la Escuela Lingüística de Columbia<sup>3</sup>. Como hemos dicho en el apartado anterior, el aporte significativo de los morfemas en variación constituye nuestro punto de partida. El significado básico de los mismos es invariante y suficientemente impreciso como para producir multiplicidad de mensajes<sup>4</sup>.

El establecimiento del significado básico de cada una de las formas en variación resulta la herramienta clave del análisis puesto que es ese significado básico invariante e impreciso<sup>5</sup> el que brinda su aporte comunicativo a lo largo de los distintos contextos de uso. La coherencia que surge entre significados y contextos brinda al analista la explicación más valiosa de la variación: al amparo de los significados, los usuarios del lenguaje recurren al uso alternante para recrear mensajes.

Por otra parte, es el significado básico el que permite establecer cuáles son los otros factores que intervienen en la variación. Desde esta concepción del funcionamiento del lenguaje, una mirada atenta a cada enunciado ofrecerá los datos necesarios para postular variables independientes –es decir, factores contextuales externos a las formas en variación– que nos permitan entender qué variante se selecciona en qué contexto.

Una vez más la confrontación con los datos obtenidos del análisis de los casos es la que ofrece los elementos para identificar qué factores poseen incidencia en la variación y explicar las formas alternantes. En esta tarea, no se trata de probar la eficacia de teorías

<sup>2</sup> Desde una posición de esta naturaleza, el concepto de ‘régimen’, por ejemplo, no tiene lugar en el análisis puesto que remite a una sintaxis autónoma, basada en reglas y, por lo tanto, niega la concepción de la variación sistemática y motivada que tratamos de defender en este trabajo.

<sup>3</sup> Una presentación muy especializada respecto de dicha Escuela lingüística se encuentra en la página web [www.csling.org](http://www.csling.org).

<sup>4</sup> La polisemia, por lo tanto, no está en el signo, sino en el mensaje.

<sup>5</sup> “Whith this kind of imprecision as a common characteristic of the meanings, it is not suprising to find that they do not add up “arithmetically” to the sum total of the message being communicated (the “thought”), as was more or less assumed in analysis that begins with the sentence. Rather, the meanings are no more than a collection of hints offered by the speaker, on the basis of which the hearer makes a guess at the mesage intended.” (Diver 1995: 74)

preexistentes sino de encontrar las respuestas que surgen del análisis de los propios usos, las cuales se constituyen en materia prima para la elaboración, realimentación y discusión teórica.

### **3. El interés por el trasvase en el nivel de la gramática**

Hemos intentado justificar la idea de que el estudio de diferentes variedades de una lengua constituye una fuente de conocimiento para la comprensión del funcionamiento del lenguaje. Pero las situaciones de contacto lingüístico constituyen un desafío aún mayor en cuanto son el riquísimo resultado de la interculturalidad.

Surge, entonces, la pregunta sobre qué efecto produce una lengua sobre otra en el nivel de la gramática. No podemos, al menos hasta el momento, considerar este tema si no acudimos a la comparación de los rasgos sintácticos de la variedad en cuestión con variedades menos expuestas al contacto, intentando neutralizar otras diferencias de orden sociolingüístico. Ha resultado muy esclarecedor, desde nuestro criterio, el análisis de las variedades de español escrito por estudiantes dentro de una misma institución escolar o de la producción escrita en español en periódicos de distintas comunidades lingüísticas.

### **4. Importancia del conocimiento de las gramáticas de las lenguas indígenas**

En el interés por el conocimiento de los procesos de contacto lingüístico, los resultados obtenidos a partir de este tipo de análisis pueden ser considerados a la luz de las características gramaticales de las lenguas en contacto.

Por ejemplo, el análisis del trasvase lingüístico en distintas áreas de la sintaxis en situaciones de contacto del español con las lenguas indígenas quechua y guaraní en la Argentina, nos ha permitido establecer una serie de relaciones entre las características de dichas lenguas y los efectos en la variedad de español, tal como señalamos en el cuadro que sigue.

Cuadro I: Manifestación del trasvase gramatical en situaciones de contacto lingüístico

<i>Características de la lengua indígena en contacto</i>	<i>Efecto en la variedad del español en contacto</i>
Concordancia optativa de número entre el sujeto y el verbo en la lengua quechua (Godenzzi 1991)	Diferencias en la sistematización de la concordancia de número en estudiantes en situación de contacto lingüístico quichua-español (Arnoux y Martínez 2000)
Ausencia de marcas de género en la lengua quechua (Godenzzi 1991)	Concordancia alternativa con el tópico del discurso en publicaciones de migrantes bolivianos (Martínez 2006, Martínez en prensa)
Uso invariable de la forma de tercera persona ( <i>i</i> ) <i>supé</i> en la lengua guaraní (Gregores y Suárez 1967)	Abundancia de “leísmo” en la región guaraníca argentina (Martínez 2000)
La misma forma <i>-ta</i> para señalar acusativo, algunos dativos y direccional en quechua (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; García 1990)	Abundancia de “loísmo” en narraciones orales del noroeste argentino (Martínez 2000)
El uso obligatorio de los sufijos de validación <i>-mi</i> , <i>-si</i> y <i>-cha</i> y el pasado narrativo o reportativo constituyen el sistema evidencial en la lengua quechua (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002)	Uso expansivo del pretérito pluscuamperfecto del modo indicativo en hablantes en contacto quechua-español en el GBA (Speranza 2005)
La lengua quechua indica la meta alcanzada con el acusativo <i>-ta</i> y la meta a alcanzar con el ablativo <i>-man</i> (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002)	Desplazamiento en el uso de las preposiciones <i>a</i> y <i>en</i> con verbos de movimiento en estudiantes en situación de contacto quechua-español (Martínez, Speranza y Fernández 2006, Fernández 2007)

El efecto que produciría la situación de contacto lingüístico –el trasvase de la lengua indígena al español– requiere de un análisis tal que permita explicar los nuevos paradigmas a la luz del espacio asignado a cada categoría. Para ello se hace necesario descubrir los contextos pragmáticos en los que se favorece cada variante lingüística.

Ejemplificaremos a partir de producciones escritas por estudiantes en situación de contacto lingüístico del español con el guaraní y el quechua, respectivamente.

## a) Contacto español-guaraní

Las emisiones (1) y (2) –que corresponden a producciones escritas por niños en situación de contacto guaraní-español<sup>6</sup>– nos permiten observar el uso variable intrahablante de las preposiciones *a* y *en* con verbos de movimiento.

- (1) Los fines de semana *salíamos* con mis amigos *a andar a caballo*, en bicicleta, *a hondar pajaritos a la siesta*. También los días domingo y sábado. Los domingos *salíamos* con mis padres *en las casas de mi abuelo y mis tío*. El día sábado *salía en los cumpleaños de 15*, etc.
- (2) Durante las vacaciones me *fui a Corrientes a visitarles a mis tios, tías y primos*. Conocí la Capilla Itatí. Anduvimos por la plaza, por la Costanera; anduve haciendo compras por el mercado; me *fui* con mis tíos *en la misa de la Capilla Itatí*.

El ejemplo (1) representa un par mínimo: el mismo verbo *salir* se emplea con las preposiciones *a* y *en*. En el primer caso, la preposición *a* encabeza a un infinitivo: *salir a andar a caballo*, *salir a “hondar” pajaritos*. En el segundo caso, se selecciona *en* delante de un sustantivo: *salíamos en las casas de mi abuelo*, *salía en los cumpleaños*.

Si nos detenemos a reflexionar sobre el significado de cada una de las preposiciones, nuestra conclusión es que la preposición *a* significa básicamente dirección (real o figurada) mientras que la preposición *en* expresa básicamente estado o locatividad.

Los contextos de aparición de las formas son, entonces, coherentes con el aporte significativo de las mismas. Se privilegia *a* cuando la meta es una acción mientras que se privilegia *en* cuando se trata de un lugar. Es decir, la preposición *en* se muestra más consistente en contextos de metas más específicas, tal como los lugares, por ejemplo.

En el ejemplo (2), ocurre algo muy interesante. El dominio de la variación *a* versus *en* se extiende a lugares: *me fui a Corrientes* y *me fui en la misa de la Capilla Itatí*. A la luz del significado de las formas, podemos entender la variación si consideramos que el lugar

---

<sup>6</sup> El corpus de donde extrajimos estos ejemplos pertenece a Gabriela González Sandoval (2005) a quien agradecemos la generosidad de publicarlo y, a la vez, destacamos la relevancia de haberlo hecho.

más específico –la misa de la Capilla Itatí– es un contexto más apropiado que el lugar más general –Corrientes– para la selección de *en*.

La categorización del desplazamiento, que provoca redistribución paradigmática en distintas variedades del español, como por ejemplo, en contacto con el quechua –tal como explicitamos en el Cuadro I– también es consistente con las características gramaticales de la lengua guaraní. En efecto, la lengua guaraní posee el mismo sufijo –*pe* para expresar lo que el español implica tanto locatividad como desplazamiento (Gregores y Suárez 1967:143), tal como se muestra en las siguientes emisiones<sup>7</sup>:

/che sy' 'upe'a 'o -ikó la flóre -pe  
 mi mamá eso ellos viven las flores en  
 Mi familia (mi mamá, mis hermanos) viven en Las Flores.

/che'a -ju -rié rosario -pe nda -hechá -i -ba'e -kwé/  
 yo venir después rosario en neg. ver neg. pas. pas  
 Desde que vine a Rosario

Creemos que esta interpretación de la locatividad manifestada a través del sufijo –*pe* puede incidir en el empleo variable idiosincrásico de las preposiciones *a* y *en*, que se observa en hablantes en situación de contacto lingüístico, tal como hemos ejemplificado en (1) y (2).

## b) Contacto español-quechua

Por su parte (3) y (4) –que pertenecen a producciones escritas por estudiantes en situación de contacto quechua-español en la Provincia de Buenos Aires<sup>8</sup>– nos permiten observar el uso variable del Pretérito

<sup>7</sup> Los ejemplos han sido extraídos de Welti y Stroppa 1996:172-175.

<sup>8</sup> En este caso, los ejemplos fueron extraídos del corpus obtenido por Adriana Speranza en su trabajo de campo en un establecimiento educativo de nivel polimodal de la Provincia de Buenos Aires. Los datos recopilados provienen de narraciones escritas por alumnos que se hallan en contacto con la lengua quechua en sus variedades boliviana y santiagueña. La determinación de estos grupos en el Gran Buenos Aires es el resultado de una exploración sociolingüística de la población escolar en la que se han estudiado las características lingüísticas de los consultantes, con el objeto de establecer la presencia de contacto del español con otras lenguas. Los datos aquí presentados son el resultado del relevamiento llevado a cabo durante el período 2000-2004, e involucran a 1167 alumnos pertenecientes al establecimiento. La información acerca de las características sociolingüísticas del grupo ha sido obtenida a través de la implementación de una

Perfecto Simple (PPS) y del Pretérito Pluscuamperfecto (PPI) del Modo Indicativo en emisiones cuyo verbo principal se encuentra en presente.

(3) Para esto Laura tomó la decisión de irse con sus padres porque la cuidarían mejor, pero lo que no sabían era que esa era la última vez que se verían. Tras unos días (23 septiembre) Martín recibe una llamada donde le *comunican* que Laura *había fallecido* a causa de una neumonía. Luego de un tiempo, él tomó la decisión de ir a la casa de ella con la excusa de hacerse un traje, cuando llega Martín se pone a hablar con la madre, ella lo reconoce y le *dice* que Laura se *pasó* los últimos días de su vida hablando de él...”

(4) Camilo inventa a Rosaura a travez de una foto que le da la tia de Rosaura y el pinta un cuadro con esa foto, al darle la foto, la tia le *comenta* a Camilo que Rosaura *había muerto*, en de ahí que Camilo decide darle vida. [...] Después de la fiesta Réguel los sigue y avisa a la policia, van a la habitación con el encargado y el policia custodiando a Camilo ingresan a la habitación y ven a Rosaura muerta lo llevan detenido y Camilo *cuenta* en la comisaria que *inventó* a Rosaura.

Como vemos, estos son ejemplos de emisiones en las que se observa la presencia del discurso referido, cuyos verbos introductorios – *decir, comentar, comunicar y contar*– se hallan acompañados por verbos en PPS o PPI. Nos encontramos ante ejemplos en los que el enunciador reproduce palabras ajenas; en los casos citados, las emisiones son el resultado de reformulaciones de lecturas efectuadas con anterioridad. Esta observación nos sirve para establecer la vinculación entre el modo de construcción de las emisiones y el significado que poseen, en este caso, los tiempos verbales en variación. Entendemos que la perfectividad que expresa el PPS pone al sujeto enunciador en directa relación con “lo concluido” y por lo tanto, con “lo conocido”, lo que se entiende como cierto. En cambio, la forma del PPI, a través del componente imperfectivo del lexema “había”, remite al plano de lo “inconcluso” y, por lo mismo, de “lo desconocido”, de “lo incierto”, de “lo remoto” (Martínez *et al.* 1998).

En las emisiones estudiadas, de acuerdo con el significado de las formas, la selección del PPS implica una asignación mayor de certeza

---

*encuesta* del tipo *cuestionario* y de *entrevistas* personalizadas. Los resultados muestran que el 21 % del total de los sujetos consultados se halla en contacto con otra lengua. De ese grupo, el 61 % se encuentra en contacto con la lengua guaraní; el 27 % lo hace con la lengua quechua y el 12 % manifiesta estar en contacto con otras lenguas (italiano, portugués, alemán, entre otras). Para una completa descripción de la metodología sociolingüística aplicada, véase Speranza 2005.

a las acciones y, por lo tanto, una forma de adhesión, de aprobación por parte del enunciador; mientras que la utilización del PPI manifiesta un nivel menor de adhesión por lo que el enunciador establece una distancia respecto de lo expresado en la proposición.

En los ejemplos presentados, la información que transmiten las bases verbales dependientes le permite al enunciador tomar posición respecto del evento descripto. Entendemos que el contenido semántico de los verbos dependientes cuando remite a contextos “positivos” propicia la aparición del PPS. Denominamos contextos “positivos” a las situaciones vinculadas con hechos evaluados como más factuales, que hacen referencia a eventos considerados como de posible “realización”, tal como aparece en (4) a través del verbo *inventar*: “*Camilo cuenta en la comisaria que inventó a Rosaura*”; o cuya realización es evaluada positivamente, como vemos en (3) con el verbo *pasar*: “*...le dice que Laura se pasó los últimos días hablando de él...*”.

Por su parte, las bases verbales que remiten a contextos “negativos”, ya sea de menor factualidad, vinculados con la posible “no realización” de los eventos, con engaños o con pérdidas irreversibles de las cuales el enunciador desea distanciarse, favorecen la selección del PPI, tal como aparece en ambas emisiones a través de los verbos *fallecer* en (3): “*...le comunican que Laura había fallecido...*” y *morir* en (4): “*...la tía le comenta a Camilo que Rosaura había muerto.*” Como vemos en estos ejemplos, la relación entre las variables –el contenido de las bases verbales dependientes y el significado básico de los tiempos verbales– constituye un camino para explicar el uso alternante de las formas.

Tal como hemos sostenido hasta el momento, estas estrategias se ven sustentadas por las características de la lengua de contacto. En efecto, el quechua posee un pasado específico de la narración o reportativo, que se corresponde con un tiempo remoto, no controlable por el hablante y desconectado del presente, equivalente al PPI del español. Además, esta lengua cuenta con una serie de sufijos de validación obligatorios. Dentro de este grupo se encuentra el asertivo –*mi*, el reportativo –*si* y el pronosticativo –*cha* (Alderetes 2001; Calvo Pérez 1993; Cerrón Palomino 1987; Nardi 2002). En el ejemplo siguiente podemos observar la narración de hechos pasados en la que

el propio hablante se mantiene al margen de los acontecimientos mediante el índice reportativo *-si / (-s)*<sup>9</sup>:

*Wawa – cha ka – sha – qti – y – qa Qusqu – ta – s suti – chi – wa – na – nku –*  
niño DIM ser PROG SUB 1° TOP Cuzco ACUS REP nombre CAUS 1°OBJ° FUT 3°pl.

*paq pusa – wa – sqa – ku*  
BEN llevar 1°OBJ° PN 3°pl.

*Es el caso que siendo yo un bebé (dicen que) me habían llevado a Cuzco a que me bautizaran*

El conjunto de estos sufijos permite especificar la fuente de información transmitida y la evaluación que el sujeto realiza de ella y constituye el denominado sistema evidencial, inexistente como tal en el español. Esta ausencia de morfemas específicos para la atribución de tales funciones en el español impulsa a los hablantes a desarrollar estrategias mediante las cuales dan cuenta de la fuente de la información y la evaluación que realizan de ella, tal como lo harían con los recursos de los que sí dispone la lengua quechua.

Los ejemplos que hemos expuesto y el estudio de la frecuencia relativa de las formas desarrollado en trabajos anteriores (Martínez, Speranza y Fernández 2006) nos permiten considerar la influencia que ejercen las lenguas indígenas en la sintaxis del español y la manera en que impactan en la conformación de variedades dialectales. No desconocemos, sin embargo, la influencia que el español puede ejercer sobre las lenguas con las que se halla en contacto (Fernández Lávaque 2001, 2002), ni los influjos que diferentes lenguas indígenas en contacto manifiestan entre sí (Fernández Garay 1996, 2005, 2006, 2007).

## 5. El interés por la validación cualitativa y cuantitativa

En los análisis de variación lingüística como los aquí propuestos, la frecuencia de uso de las formas juega un papel esencial en relación con la estrategia que el individuo lleva a cabo al utilizar el lenguaje. Asimismo, la posibilidad de que un uso variable determinado pueda constituirse en un síntoma de cambio lingüístico se halla en directa relación con las modificaciones en la frecuencia de aparición de las

---

<sup>9</sup> El ejemplo pertenece a Calvo Pérez (193:108-111).

formas (Company 2003a; García 1995; Martínez 2006b). Dicha frecuencia pone de relieve la perspectiva del hablante ante las motivaciones comunicativas que entran en juego en el uso de una u otra variante (García 2004; Martínez 2006b). La interrelación entre la interpretación cualitativa de los enunciados y la distribución de las formas en los mismos constituye la clave metodológica del análisis. En efecto, la aproximación cualitativa nos permite formular hipótesis sobre el uso variable de las formas lingüísticas que podrán ser (des)confirmadas mediante la confrontación cuantitativa en un corpus estadísticamente representativo. La formulación de hipótesis es indispensable para esta perspectiva del análisis lingüístico y la (des)confirmación de las mismas, crucial para la consolidación de pautas teóricas.

Los ejemplos presentados muestran fenómenos observables, también, en el español de sujetos monolingües. La diferencia radica en las distintas frecuencias de aparición de las formas. La mayor frecuencia de variación observada en los grupos en situación de contacto lingüístico constituye un elemento clave para determinar si éste es un factor capaz de explicar el uso variable y así, (des)confirmar nuestra hipótesis acerca de las motivaciones que subyacen a la variación.

## **6. ¿Qué contar y para qué?**

Creemos que el uso variable de las formas refleja perfilamientos cognitivos distintos frente a la misma escena. Ya hemos dicho que el análisis cualitativo puede guiarnos al descubrimiento de dichos posicionamientos en el discurso correspondiente. Pero nuestro interés es conocer en qué medida esta misma estrategia se ha generalizado y para ello debemos acudir a datos cuantitativos. La frecuencia relativa de uso de las formas nos permite, a la luz del contexto, identificar cuál es la orientación que ha adquirido la variación. Para construir la explicación necesaria debemos hallar variables contextuales independientes que permitan verificar dicha orientación. Si volvemos a los ejemplos propuestos anteriormente, el análisis cuantitativo, prueba fehaciente de que nuestras hipótesis son adecuadas, debería relacionar significativamente las formas en variación y los contextos que las favorecen.

La siguiente tabla, correspondiente al análisis de casos como (3) y (4) en el corpus antes citado, da cuenta de la medida en que las variables independientes propuestas influyen relativamente en la selección de las formas y, de esta manera, pone en evidencia la efectiva vinculación entre el problema lingüístico –variable dependiente– y los factores contextuales que intervienen en los usos –variables independientes.

Tabla 1: Frecuencia relativa del empleo del PPS vs. PPI en relación con el contenido semántico de las bases verbales correspondientes a las acciones formuladas en los distintos contextos (Datos: Speranza 2005)

	Presente/ PPS		Presente/ PPI	
Base verbal (+)	22	69%	10	31%
Base verbal (-)	7	30%	16	70%

o.r.= 5.02

$\chi^2 = 7.87$   $p < 0.01$

En esta oportunidad, tal como hemos dicho más arriba, los valores observados nos permiten comprobar la relación congruente que se establece, en este caso, entre el contenido semántico que transmiten las bases verbales dependientes y el aporte significativo de los tiempos en cuestión. La aplicación de las herramientas estadísticas, en este caso *odds ratio* y  $\chi^2$ , resultan centrales para corroborar nuestras presunciones.

De los ejemplos anteriores se desprende que las variables independientes no pueden postularse “a priori”, esto significa que su elección, en cada uno de los casos sujetos a análisis, tendrá una conexión inferencial con los propios contextos de variación y no será producto de la puesta a prueba de teorías construidas fuera del espacio de uso real de la lengua. Nuevamente es la adhesión a principios generales sobre el lenguaje la que nos ofrece los elementos para explicar el privilegio de las formas en los diferentes contextos en que los que se manifiestan.

## II. CONCLUSIONES

Hemos intentado exponer una manera de “hacer lingüística” que creemos apta para avanzar en los estudios de contacto de lenguas. Dicha perspectiva se halla enraizada, sin lugar a dudas, en los

principios sustentados por la Escuela Lingüística de Columbia respecto de su concepción del lenguaje y del estudio de la variación como posibilidad de conocimiento del mismo.

La metodología empírica considerada nos permite trabajar con hipótesis y fundamentar las mismas con resultados numéricos. Buscamos entender en qué contexto pragmático se seleccionan qué formas lingüísticas y evaluar las diferencias que se presentan en las distintas variedades de una lengua. Cuando una de esas variedades se halla enriquecida por una situación de contacto con otra lengua, el análisis promueve resultados en los que asoman pautas culturales idiosincrásicas. La mirada etnopragmática (García, 1995; Martínez, 1995, 2000, 2004) intenta interpretar las estrategias lingüísticas mediante la consideración de aspectos culturales como motivadores de necesidades comunicativas.

Estamos convencidas de que los estudios de contacto de lenguas que intenten explicar el uso motivado de las formas en contexto, además de iluminar los procesos lingüísticos en general –y, en consecuencia, nutrir la teoría–, pueden actuar como indicadores de superación social, en la lucha contra la discriminación y el estigma. Esta tarea sólo puede llevarse a cabo mediante el análisis de manifestaciones lingüísticas reales, ya sea de la oralidad o de la escritura. La esencia del bosque está ligada, indefectiblemente, a las características del árbol.

## Referencias Bibliográficas

- Albarracín, Lelia; Mario Tebes y Jorge Alderetes (comps.). 2002. *Introducción al quechua santiaguëño por Ricardo L. J. Nardi*. Ed. Dunken.
- Alderetes, Jorge. 2001. *El quechua de Santiago del Estero*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- Armato de Welti, Zulema y María C. Stroppa. 1996. *Vigencia de lo guaraní en Rosario. Enfoque Etno y Sociolingüístico*, Rosario, Editorial Fundación Ross.
- Arnoux, Elvira y Angelita Martínez. 2000. Las huellas del contacto lingüístico. Su importancia para una didáctica de la escritura, en Rébola, María Cristina y Stroppa, María Cecilia (Eds.), *Temas actuales en Didáctica de la Lengua*, Rosario, Universidad de Rosario: 175-197.
- Bybee, Joan. 2006. From usage to grammar: the mind's response to repetition, *Language*, 82, 4: 711-733.
- Calvo Pérez, Julio. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Cerrón Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística Quechua*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

- Company Company, Concepción. 2003a. La gramaticalización en la historia del español, *Medievalia*, 35, *Gramaticalización y cambio sintáctico en la historia del español* (Volumen monográfico): 3-61.
- Company Company, Concepción. 2003b. ¿Qué es un cambio lingüístico?, en F. Colombo y M. A. Soler Arechalde (Coords.), *Cambio lingüístico y normatividad*, México, UNAM: 13-32.
- Diver, William. 1995. Theory, en E. Contini–Morava, y B. S. Goldberg, (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín. Mouton de Gruyter: 43-114.
- Elizaincín, Adolfo. 2007. Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico, *Lingüística* 19: 117-132.
- Fernández, Guillermo. 2003. Lengua e identidad cultural: contacto quechua/español en la escuela media, *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1-6.
- Fernández, Guillermo. 2004. Alternancia preposicional en alumnos con contacto lingüístico quechua-español, *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 82-88.
- Fernández, Guillermo. 2007. *Interculturalidad en la Escuela Media: la alternancia preposicional como estrategia discursiva en sujetos en contacto quichua/quechua-español*, tesis de Maestría, Ciudad de Buenos Aires, IES “Dr. J. V. González”, Inédita
- Fernández Garay, Ana 1996. “Hispanismos en el ranquel”. *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica Signo&Seña* N° 6, Buenos Aires, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 277-293.
- Fernández Garay, Ana. 2005. “El estudio del contacto entre las lenguas aborígenes y el español en la Argentina”. *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 31-35.
- Fernández Garay, Ana. 2006. La nominalización en lenguas indígenas de la Patagonia, en *Tópicos del Seminario*, Volumen 15: 141-158.
- Fernández Garay, Ana. 2007. Contacto y extinción de lenguas en La Pampa, Argentina, en Yolanda Hipperdinger, *Contacto. Aportes al estudio del contacto en Argentina*. Bahía Blanca, Ediums, Universidad del Sur: 17-35.
- Fernández Lávaque, Ana María. 2001. “Un caso de convergencia lingüística en el español del noroeste argentino”, en T. Fernández, A. Palacios y E. Pato, *El indigenismo americano. Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid: 148-153.
- Fernández Lávaque, Ana María. 2002. Análisis de una narración quechua de Santiago del Estero, Argentina, en A. Palacios, y A. I. García (eds.), *El indigenismo americano III*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid: 21-29.
- García, Érica. 1985. Shifting variation, *Lengua*, 67: 189-224.
- García, Érica. 1990. Bilingüismo e interferencia sintáctica, en *Lexis*, XIV, 2: 159-195.
- García, Érica. 1995. Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatas, en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 51-72.
- García, Érica. 2004. ¿Con el rey o con el conde?: ser vs. estar en las Crónicas de Pero López de Ayala, *Neuphilologische Mitteilungen* 21: 453-482.

- Godenzzi, Juan Carlos. 1991. Discordancias de ayer y de hoy: El castellano de escribientes quechuas y aimaras, *Boletín de Lima* 75: 91-94.
- González Sandoval, Gabriela. 2005. *Las transferencias del guaraní en escuelas rurales de Corrientes. Hacia una didáctica del contacto de lenguas*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Rosario. Maestría en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura.
- Gregores, Emma y Jorge A. Suárez. 1967. *A description of colloquial guaraní*, The Hague-Paris, Mouton & Co.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid. Cátedra.
- Lavandera, Beatriz R. 1984. *Variación y significado*. Buenos Aires. Ed. Hachette.
- Lavandera, Beatriz R. 1992. El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural, en F. Newmeyer (comp.), *Panorama de la Lingüística Moderna. Tomo IV. El lenguaje: contexto socio-cultural*, Madrid, Ed. Visor: 15-29.
- Martínez, Angelita. 1995. Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos, en *Actas de las II Jornadas de lingüística aborigen*, Buenos Aires, Instituto de Lingüística/ Universidad de Buenos Aires: 427-437.
- Martínez Angelita. 2000. *Lenguaje y cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, tesis de Doctorado Universidad de Leiden, Holanda. Inédita.
- Martínez Angelita. 2004. Variación lingüística y estrategias discursivas, en R. Kirsner R., E. Contini-Morava and B. Rodríguez-Bachiller (eds.), *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic analysis*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins: 361-379.
- Martínez Angelita. 2006a. Introducción, en *Tópicos del Seminario*, Volumen 15: 5-10.
- Martínez Angelita. 2006b. Lenguas en contacto: gramaticalización y frecuencia de uso. Conferencia plenaria. Actas del *Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, Santa Rosa, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa y Subsecretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de La Pampa: 1-24.
- Martínez Angelita. Acept. para public. Concordancias alternativas en variedades lingüísticas en contacto: español andino en Buenos Aires, en Palacios Azucena ed., *Procesos de cambio lingüístico en situaciones de contacto*. Frankfurt/Madrid, Vervuert/ Iberoamericana.
- Martínez, Angelita et al. 1998. Alternancia y frecuencia de uso en las condicionales contrafactuales de pasado: una interpretación cualitativa. En: *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Lingüística y Filológica de América Latina (ALFAL)*, Campinas, Brasil, Agosto de 1990: 97-106.
- Martínez, Angelita; Adriana Speranza, y Guillermo Fernández. 2006. Lenguas en contacto y perspectivas cognitivas: interculturalidad en Buenos Aires, en *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, Universitat de València: 9-33.
- Martínez, Angelita y Adriana Speranza. 2004. El aporte de la etnopragmática a la práctica de aula en contextos de heterogeneidad lingüístico-cultural, en *Actas del I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad*. La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa: 1-11.
- Martínez, Angelita y Adriana Speranza. 2005. Multilingüismo y multiculturalismo, en *Actas del I Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 44-52.

- Otheguy, Ricardo. 1995. When contact speakers talk, linguistic theory listens, en E. Contini-Morava y B. S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín, Mouton de Gruyter: 213- 242.
- Palacios, Azucena. 2005. Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias, en V. Noll, K. Zimmermann e I. Neumann-Holzchuh (eds), *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 63-92.
- Poplack, Shana y Stephen Levey. 2008. Contact-induced grammatical change: A cautionary tale, en Peter Auer and Jürgen Schmidt (eds.), *Language and space: An International Handbook of Linguist Variation*. Mouton de Gruyter. Berlín: 1-29
- Reid, Wallis. 1984. Introduction: Sign-Based Linguistics, en W. Reid, R. Otheguy and N. Stern (eds.), *Signal, Meaning and Message (Studies in Functional and Structural Linguistics 48)*, Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins Publishing Company: ix-xxi.
- Romaine, Suzanne. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona, Ed. Ariel.
- Silva Corvalán, Carmen. 1994. *Language, Contact and Change, Spanish in Los Angeles*, Oxford, Clarendon Press.
- Speranza, Adriana. 2005. *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano*, tesis de Maestría, Ciudad de Buenos Aires, IES Dr. J. V. González, diciembre de 2005. Inédita.
- Speranza, Adriana. 2006. Estrategias evidenciales en castellano: análisis de una variedad del castellano en contacto con el quechua, en *Tópicos del Seminario*, Volumen 15: 111-142.
- Speranza, Adriana. En prensa. El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural, en *Signo & Seña*, 18, *Interculturalidad*.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language Contact*. Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Zimmermann, Klaus. 2008. Constructivist theory of language contact and the Romancisation of indigenous languages, en T. Stolz, D. Bakker y R. Salas Palomo (eds.), *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical Findings with Special Focus on Romantisation Processes*. Berlín/New York, Mouton de Gruyter. 140-164.